

Por: Sergio Astorga

**En búsqueda de las huellas del posneoliberalismo venezolano y latinoamericano.** Mario Ayala, Pablo Quintero (comps.). *Diez años de Revolución en Venezuela. Historia, balance y perspectivas (1999-2009)*. Editorial MAIPUE, Buenos Aires, 2009. 384 páginas.

Describir la historia social y política reciente de nuestros países latinoamericanos es un gran desafío, aquellos apasionados que solventan aportes teórico-conceptuales de la explicación de los fenómenos políticos contemporáneos son sin dudas además militantes del campo de lo social y lo político. Esta obra es recibida con beneplácito no sólo por su contribución intelectual y de comprensión de los procesos y las prácticas sociales recientes en Venezuela sino que además posee la cualidad de despertar mayor inquietud; sus discusiones en el campo de lo político hacen ruido, allí radica la relevancia de este aporte en tanto científicos sociales en las épocas reinantes. Además esta obra es fruto del esfuerzo de académicos e intelectuales venezolanos y argentinos en especial, apoyados por sus instituciones académicas, un claro ejemplo de integración cultural.

Desde fines de la década de los noventa, las transformaciones socio-políticas e institucionales que vive la región latinoamericana son objeto de minuciosos estudios políticos y sociales. Toda la región empieza a sentir los límites del pensamiento único y las contradicciones presentes entre los discursos políticos y las experiencias sociales. El concierto y los escenarios políticos en *Nuestra América*, incluso los serios interrogantes que generan las actuales políticas de los Estados Unidos hacia América Latina es un fuerte detonante de la emergencia de este tipo de estudios.

En primer lugar, ante la necesidad de la reconstrucción del contexto histórico social en que se mueve el chavismo o el movimiento bolivariano, las necesidades de explicar los orígenes, el funcionamiento y la ideología del mismo así como la relevancia de un balance de las políticas de Estado implementadas en la década del 2000 en Venezuela es que se edita este libro.

Los jóvenes investigadores Mario Ayala (argentino) y Pablo Quintero (venezolano) emprenden una aventura por marcar las huellas del movimiento bolivariano, destapar que no sólo las prácticas sociales vividas en ese país obedecen a una actitud transformadora, como la de uno de sus líderes populares, Hugo Chávez Frías, sino a la capacidad de construcción de los diversos sectores sociales involucrados, entre los que podemos mencionar las comunidades

afrodescendientes, campesinas e indígenas. Género, etnia y edad y sus expresiones organizativas marcan un escenario político de transformación político-social y cultural. Nos encontramos así con la visión de *los otros*, aquellos que han sido relegados históricamente de las decisiones políticas. No fueron, y no lo son, épocas serenas, como en anteriores ciclos de la historia venezolana, la lucha por el poder es una constante y allí participan diversas facciones, frentes o grupos ideológicos.

En segundo lugar, la compilación incluye destacadas ideas en torno a lo político y al proceso social venezolano. Las matrices neoliberales que proyectan una ebullición de la trama social y el hartazgo de la desigualdad y concentración de la riqueza se conectan con el antiimperialismo y el ánimo de la integración latinoamericana, puntos de partida de las transformaciones políticas e institucionales basadas en la desintegración del puntofijismo (vigente desde 1958, proyecto que asocia democracia, nacionalismo petrolero y desarrollo vía la distribución de la renta petrolera de forma clientelista) al cual habían circunscripto los dos principales partidos políticos venezolanos: la Acción Democrática (socialdemócrata) y el COPEI (socialcristiano). La sanción de la Ley Habilitante (2001), por la cual el presidente dictó numerosas leyes que incluyeron la democratización de la propiedad y de la producción y un impacto sobre los intereses empresariales (sobre todo en el campo de la pesca y la agricultura, tierra y desarrollo agrario y los hidrocarburos) marcan hitos de impacto político y reacción de la oposición y los sectores tradicionales perjudicados. Detrás de la institucionalidad posneoliberal sobresale el deseo de autonomía y desarrollo endógeno que había estado ausente en tiempos pasados como los del puntofijismo en Venezuela.

Finalmente, la obra nos sumerge en los debates ideológicos sobre la caracterización del proceso político venezolano y el alcance y sentido de las políticas del gobierno bolivariano.

Sin dudas, ha significado una disputa en la opinión pública y en los recientes estudios en el campo de lo político y los estudios latinoamericanos, entre el sentido de la emancipación latinoamericana y el populismo. Categorías analíticas divergentes, pero también de actual y profunda redefinición.

*Diez años de revolución en Venezuela. Historia, balance y perspectivas (1999- 2009)* plantea el compromiso con la realidad latinoamericana, conocer y comprender las vicisitudes culturales que entretejen las tensiones sociales y políticas en los países de la región, en este caso de la República Bolivariana de Venezuela.